

Vanin, Paolo

La necesidad del capital social para el desarrollo económico

Ensayos de Política Económica N° 5, 2011

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Vanin, P. (2011). La necesidad del capital social para el desarrollo económico [en línea], *Ensayos de Política Económica*, 5. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/conferencia-necesidad-capital-social.pdf> [Fecha de consulta:.....]

(Se recomienda indicar fecha de consulta al final de la cita. Ej: [Fecha de consulta: 19 de agosto de 2010]).

LA NECESIDAD DEL CAPITAL SOCIAL PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO

Dr. Paolo Vanin*

Conferencia dictada el 10 de agosto de 2011 en la Escuela de Economía "Francisco Valsecchi" de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Católica Argentina (UCA)

"Muchas gracias por el interés. Como expresó el Dr. Resico en la presentación me he dedicado por muchos años a los temas relacionados con el capital social. Para exponer de forma ordenada daré primero una definición del capital social, así entendemos de qué estamos hablando. *Cuando nos referimos al "capital social", nos estamos refiriendo a normas y redes sociales que permiten que confiemos o nos fiemos de los demás y que colaboremos con ellos.* Esa es la idea general de capital social. No es una idea muy pulida o acabada y podemos quedar con la impresión que, si la tratamos de definir con precisión absoluta, se nos escape. En el curso de doctorado utilicé mucho tiempo para ver cómo los economistas y otros, como los sociólogos y los politólogos, tratan de hilar más fino y definir más precisamente qué es el capital social, pero entrar en esto ahora nos llevaría demasiado tiempo, así que les propongo quedarnos con esa definición bastante general, para entender por lo menos al área a la que nos estamos refiriendo. Entonces, estamos pensando en normas y redes sociales que permiten el desarrollo de la confianza y de la colaboración.

Hay mucha gente que actualmente se dedica al tema del capital social en Italia y del papel de las normas y de las redes sociales. Una de las razones es que en Italia hay, como tal vez alguno de ustedes sepa, muchas diferencias locales. A los italianos nos encanta hablar de fútbol, de comida y la primera pregunta que un italiano hace a otro es ¿de dónde eres? Queriendo entender de qué pueblito exactamente vienes, porque eso conlleva un conjunto de normas, culturas, tradiciones específicas, muy localizadas. De hecho, mucho del desarrollo de los estudios de capital social a nivel internacional se realizó a partir de datos de las regiones y distritos de Italia. Italia en ese sentido es un caso muy interesante para estudiar. En esto me siento interpelado permanentemente en Argentina, porque muy frecuentemente me encuentro con alguien que tiene origen italiano y me pregunta de dónde soy y me cuenta que su abuelo de pronto venía de tal o cual pueblito, que no siempre conozco, por lo que a veces me siento como rindiendo examen al respecto.

Ahora bien, quisiera decir algo sobre el origen, algo más acerca de la definición de capital social y también sobre su medición. Hacia el final dedicaré una parte del tiempo para exponer acerca de *los efectos del capital social, en particular sobre el crecimiento, el desarrollo, la seguridad y el funcionamiento de las instituciones.* Para concluir quisiera decir un par de palabras sobre el papel que puede tener la política.

Comencemos por el origen: básicamente hubo una convergencia entre los intereses de economistas, sociólogos, politólogos. Los economistas se habían ocupado por mucho tiempo –un par de siglos– de cómo funcionan los mercados y después dedicaron su atención al papel de la política y qué debería hacer el estado. Pero el tema es que con el sólo análisis del mercado y del estado queda aún mucho por comprender, en particular acerca de cómo funciona la economía actual. Es allí

* Profesor asistente de Economía en la Universidad de Bologna. Actualmente, es profesor visitante de la Universidad Libre de Berlín. Se doctoró en Economía en la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona, España. Doctorado de Investigación de Economía Política de la Universidad de Pavia, Italia.

donde comenzaron a surgir intereses hacia campos nuevos y distintos. Los economistas se dieron cuenta de que estaban dejando mucho afuera y empezaron a llenar ese vacío. Entonces se fueron acercando a temas que tradicionalmente eran abordados por disciplinas distintas: la psicología, sobre la que no voy a referir, la sociología y la politología.

Al respecto diría que mucho del desarrollo de la teoría económica en general, y del análisis económico de los últimos 20 años en particular, tiene que ver con el acercamiento y con la profundización por parte de los economistas en áreas que tradicionalmente eran reservadas a otras disciplinas. El capital social, entonces, se inserta como uno de estos elementos. A la vez surgió mucho interés por parte de los sociólogos. Los sociólogos siempre se habían dedicado al estudio del papel de las normas y de las redes sociales. Es justamente su área de trabajo, pero se percataron que una forma interesante de abordar esas cuestiones era adoptando un enfoque, por así decir, "más económico", o sea pensando en las estructuras sociales, redes y normas, como una forma de "capital" que se puede ir acumulando en el tiempo, pero también se puede ir consumiendo. Comenzaron a usar así un enfoque más económico, en términos de "acumulación de capital", para referirse a conceptos típicamente sociológicos. Y los politólogos también se percataron que, para explicar cómo funcionan las instituciones políticas, uno de los aspectos claves es justamente apuntar a un estrato más básico, para observar cómo se determina la estructura social, qué normas cívicas tiene un país o una comunidad. En este momento se produjo una convergencia de intereses entre distintas disciplinas y nació la agenda o programa de investigación del capital social. En definitiva es un tema fronterizo, que reúne el interés de distintas ciencias sociales.

Veamos ahora, ¿cómo se mide el capital social? Como les mencioné, la definición de capital social dada hasta ahora no es suficientemente precisa, no delimita exactamente qué es. Justamente por esto, muchos eran o siguen siendo escépticos hacia este concepto. En parte creo que tienen razón, porque toda la literatura que hay sobre capital social sufrió mucho y sigue sufriendo en algunos términos de definiciones demasiado imprecisas, poco claras. Los escépticos sostienen que estos conceptos todavía requieren más precisión, y que no está del todo claro cómo se mide el supuesto capital social. En esta dirección, sin embargo, se produjeron muchos avances en cuanto a las mediciones del capital social y hoy existe una amplia literatura que trata de encontrar con medidas empíricas cuál es el nivel de capital social de una comunidad o una sociedad.

Para ello se utilizan muchos indicadores, y voy a mencionar algunos sin entrar a discutirlos en profundidad. Por ejemplo, se utilizan medidas de la densidad de asociaciones en una comunidad. La densidad de asociaciones es una forma de medir la riqueza de posibilidades de participación social. También se utilizan indicadores de varios tipos de comportamientos cívicos. Por ejemplo, en Italia donar la sangre es algo que se hace gratuitamente, no hay un incentivo económico. Entonces, si medimos las donaciones de sangre, podemos usar este nivel como una aproximación al grado de altruismo que podemos encontrar en ciertos contextos. Otro ejemplo es utilizar indicadores como el porcentaje de votantes en casos de referéndum, donde otra vez no hay ningún incentivo económico claro, por lo que se lo puede tomar como un indicador de la medida de participación cívica.

He puesto el énfasis en el hecho que –y lo vamos a encontrar varias veces– una buena parte del efecto económico del capital social viene de que esa estructura social, esas redes y normas, permiten confiar en los demás. Por este motivo se utilizan asimismo muchas mediciones de la confianza. En particular hay muchos datos, no sólo en Italia sino a nivel internacional, de encuestas en las que se pregunta a las personas ¿para usted se puede confiar en los demás o uno no es nunca demasiado cauteloso? Y se utiliza el porcentaje de los que responden en diferentes grados a las alternativas. Por supuesto, los economistas suelen descreer

de este tipo de datos, porque lo que se responde no necesariamente implica que el mismo sujeto en una situación real verdaderamente confiaría en los demás o no.

Este tipo de datos también pueden estar acompañados con datos de experimentos, para lo cual los economistas hacen experimentos que actualmente están muy desarrollados. La idea consiste en tomar unos cuantos individuos, se los pone en una situación estructural diseñada por el experimentador, con incentivos reales, típicamente monetarios. Pero la situación en la que interactúan está diseñada de manera que se pueda controlar exactamente cuál es el efecto de los incentivos. Eso agrega mucha información, que después podemos asociar a las preguntas de las encuestas sobre la confianza, y ver cómo la gente se comporta realmente en estas situaciones experimentales.

La Universidad de Bologna por ejemplo, es uno de los centros experimentales más importantes en Italia. Allí hay actualmente un grupo que está llevando a cabo una investigación sobre el capital social y la confianza con un laboratorio experimental móvil. Tienen una furgoneta con la que se mueven por Italia con computadoras y van haciendo experimentos y preguntas a la gente ,para recabar las respuestas y resultados.

A través del conjunto de las variadas formas de medir el capital social obtenemos distintas medidas que de pronto presentan diferentes aspectos de lo que definimos en términos amplios en un principio, y sería importante distinguirlos a partir de las distintas medidas empíricas que poseemos y las diferentes comparaciones que podemos establecer.

Ahora sigamos mas adelante y preguntémonos qué sabemos empíricamente sobre los efectos de las normas de cooperación, la confianza y la riqueza de asociaciones, en términos de las dimensiones económicas que nos interesan. En particular, me interesa presentarles los principales efectos sobre crecimiento, seguridad y funcionamiento de las instituciones.

En cuanto al crecimiento, básicamente podemos observar que el enfoque económico tradicional, hasta los años 50, era un enfoque bastante centrado en los factores de la producción tangibles (cantidad de trabajo, cantidad de capital físico, disponibilidad de maquinas, etc). Pero hace medio siglo que los economistas hemos llegado a la conclusión que la acumulación de capital físico, por más que aumente la productividad del trabajo, no puede de por si ser un motor de crecimiento a largo plazo. Esto llevó a los economistas a investigar varios aspectos nuevos, menos tangibles, del crecimiento. Por ejemplo el papel que tiene la tecnología, el desarrollo de nuevas ideas, y sobre todo, la incorporación de nuevas ideas, nuevos conocimientos, en las personas, que luego tienen que aplicarlas, además de las máquinas. A partir de ello, y en lo que se refiere a las personas, se desarrolló esa idea de "capital humano", como el patrimonio de conocimientos y capacidades que hacen que un individuo sea más productivo. A eso se lo denominó capital humano, simplemente porque es algo que se puede ir acumulando o perdiendo con el tiempo. Una forma de acumular capital humano es estudiar, otra forma es la experiencia en el trabajo.

El capital social como concepto es algo similar, salvo que no estamos pensando en factores productivos que estén incorporados ni en las máquinas ni en los individuos, sino en la estructura de las relaciones sociales. *El punto relevante es que cuando observamos los estudios empíricos –y hay varios estudios científicos muy serios, en distintos países, ya sea en países desarrollados, como países en desarrollo– podemos apreciar que, de hecho, varias medidas de capital social, especialmente las referidas a la confianza, tienen una relación positiva muy fuerte con el crecimiento de un país.* Este parece ser un resultado bastante robusto.

Ahora bien, ¿cuáles son los canales por los que el capital social puede tener ese efecto? Voy a mencionar sólo dos que me parecen especialmente importantes. Uno es justamente a través de la contribución del capital social a la acumulación del capital humano. La idea es muy simple: en un contexto socialmente rico se hace más fácil aprender algo nuevo y entonces acumular capital humano, el cual luego lleva a ser más productivo y a desarrollar nuevas ideas, con las que se potencia el progreso tecnológico y por ende el crecimiento. *De este modo el capital social puede contribuir al crecimiento a través de su aporte al capital humano. Ese es uno de los canales relevantes.*

El otro elemento para que haya crecimiento es la necesidad de financiamiento como requisito para la inversión, y en general para que exista inversión, tienen que existir fondos ahorrados previamente para financiarla. Si el que dispone de fondos para financiar tiene "**confianza**" en la persona que propone un determinado proyecto de inversión, se aplica el financiamiento. Pero si se desconfía, se producen dos alternativas: no financiar el proyecto, o hacerlo pero condicionando una tasa de interés más alta por el uso de los ahorros, lo cual implica también un costo de financiamiento más alto por el monitoreo de la inversión que se está realizando. *La presencia de un capital social abundante por lo menos disminuye el costo de la financiación de nuevas inversiones, por lo que facilita el proceso de inversión, y, a través de ello, el proceso de crecimiento.*

Por supuesto esto no significa que fiarse esté bien de por sí; si uno confía en una persona que no merece confianza, comete un error. Pero la idea subyacente es que las personas no están completamente desprovistas de información a este respecto, sino que además tienen un mecanismo para evaluar en quien confiar y en quien no. Por otra parte, la presencia de un alto nivel de confianza en una sociedad por lo general es la contra-cara del hecho que los demás son fiables.

Una de las primeras instituciones que percibió el papel crucial del capital social en términos de crecimiento y desarrollo fue el Banco Mundial. El Banco Mundial impulsó con fuerza los estudios de capital social, sobre todo en los años 90. Hubo una iniciativa especial sobre el capital social y los investigadores del Banco Mundial lo vieron en su momento como el eslabón perdido para explicar el desarrollo o la falta de desarrollo en muchos países

Una de las distinciones conceptuales interesantes que salieron de los trabajos de investigación del Banco Mundial fue la que clasifica entre tres tipos de capital social: lo que se denominó *bonding*, *bridging* y *linking social capital*. La idea es que el *bonding social capital* está constituido por las relaciones, las conexiones que mantienen unidos a los miembros de un mismo grupo. El *bridging social capital*, está dado por las conexiones que nos permiten colaborar o confiar entre miembros de grupos distintos. Y el *linking social capital* es el que se manifiesta en las conexiones entre personas en niveles distintos, por ejemplo entre quien tiene poder y quien no tiene poder, ya sea económico o político. En particular, estos estudios pusieron fuerte énfasis en el hecho de que la mayoría de los efectos benéficos vienen justamente de conexiones de tipo *bridging*, o sea que conectan grupos distintos, o *linking*.

Otra cuestión que destacaron los estudios del Banco Mundial es que, para el desarrollo de los países, dos cuestiones son especialmente relevantes: una es la posibilidad de tener *linking capital social*, o sea de tener una conexión entre los líderes políticos, o la élite político-económica y el resto de la sociedad. Eso es crucial para el buen desempeño de la dirección política, de la política económica, y de las instituciones en general, y otro aspecto importante es descubrir como se pueden complementar o sustituir instituciones formales que funcionan bien o mal, con el capital social provisto por la esfera de la sociedad civil. En este tema se puso de manifiesto que en muchos casos, si las instituciones formales funcionan bien y el

capital social es alto las dos cosas se complementan y se refuerzan mutuamente. Al mismo tiempo, si uno de los dos no lo es, lo que falta puede ser reemplazado por el otro, pero esta situación se asemeja a la persona que intenta caminar con una sola pierna.

Veamos ahora los efectos del capital social en términos de su impacto sobre el fenómeno de la seguridad y el crimen, que es un aspecto relevante en general y también especialmente en la Argentina. Existen varios estudios –por mi parte he trabajado en algunos de ellos– que arrojan luz acerca de la conexión entre varias de las medidas del capital social que mencioné con anterioridad y su efecto en términos de la reducción de las tasas de crimen. Asimismo existen varios estudios que apuntan al tema crucial de la inclusión social, la participación y el sentimiento de pertenecer a una sociedad, como elementos que impactan sobre la reducción de los conflictos internos y por tanto sobre los niveles de seguridad.

De hecho, si miramos lo que está pasando en Londres en estos días, o lo que pasó hace algunos años en París, son situaciones en las que algunos grupos no sienten pertenencia y no se sienten reconocidos por la sociedad donde viven, dando lugar a contextos en los que pueden desencadenarse de pronto niveles de agresividad inesperados. En otros casos se producen fenómenos de exclusión social que terminan generando ocupaciones violentas, como ha sucedido también en Argentina, u ocupaciones de tierras que también se producen en muchos otros casos. De hecho estuve en Buenos Aires en diciembre y hubo mucha repercusión de lo que pasó en Villa Lugano.

Existen también estudios que muestran los efectos de dar títulos de propiedad a los ocupantes. La pregunta relevante aquí es si por el hecho de tener un título de propiedad la gente modifica su actitud y en forma efectiva. Hay indicios, por lo menos desde el punto de vista empírico, en cuanto a que eso es exactamente lo que se observa. Hay estudios realizados en Argentina sobre esto y de hecho se observa algo parecido, como así también en otros contextos, por ejemplo en países como Estados Unidos (en ese caso, hay estudios sobre la relación entre ser dueño de una casa y la disposición a participar, contribuyendo, por ejemplo, en bienes públicos a nivel local). Algo que resulta también interesante, que me llama la atención como extranjero, y que está relacionado con la inseguridad, es que hay muchos casos en Argentina en que personas que sufrieron robos no los denuncian a la policía. Y la razón es que las personas manifiestan que tenían miedo de que la policía estuviese involucrada en el mismo robo. Entonces se puede a veces inferir a partir de este tipo de fenómenos que el nivel de desconfianza en las instituciones, no sólo en los demás, es alto. Y esto es un problema enorme, puesto que, si la gente desconfía de la policía, la policía enfrenta condiciones más difíciles para llevar a cabo su trabajo y esto es un círculo vicioso.

Eso me lleva al otro tema de la relación entre el capital social y cómo funcionan las instituciones. Este fue uno de los primeros temas en ser analizados por la literatura del capital social, justamente tratando de ver cómo en Italia los lugares que tenían mayor riqueza de capital social eran precisamente los lugares donde las instituciones locales funcionaban mejor, en el sentido de ofrecer más bienes públicos. Este tipo de resultados luego se confirmó en distintos países. Aquí volvemos nuevamente al tema general que vincula por un lado una sociedad en la que la gente siente pertenencia y participa, lo cual lleva a un nivel de cercanía con las instituciones y con el gobierno, y por otro lado el control del gobierno, lo que se relaciona con la capacidad de la sociedad de expresar a los que gobiernan, y se traduce en mayor calidad de políticas públicas. Creo que de hecho algunos de los problemas, tanto en Italia como aquí en Argentina, se pueden interpretar desde este punto de vista, con lo cual retomamos la definición de *linking social capital*, que pone de manifiesto una distancia muy elevada entre una elite político-económica y el resto de la sociedad.

Lo que expuse hasta ahora son básicamente algunos efectos positivos del capital social. Pero como veremos ahora, no hay ninguna relación automática entre el funcionamiento de las instituciones y cómo funcionan los varios aspectos del capital social. Es un tema complejo y las respuestas dependen de qué tipo de instituciones, en qué contexto, de qué tipo de capital social estamos hablando, etc. Esta es una de las áreas donde más activa es la investigación actual. Es una de las cosas que se están estudiando más, justamente para tener una visión más amplia y más articulada de la que puedo brindarles hoy en este poco tiempo.

Por último, y dado que si bien no hay ninguna relación automática, sí parecen existir unos cuantos efectos positivos en varios contextos, una de las preguntas es ¿qué se puede hacer? Y la respuesta no es fácil. No es que se pueda cambiar la estructura de la sociedad civil por ley, esto no funciona así. Y es más, en la medida en que estamos pensando que algunos componentes del capital social son valores y normas, sabemos que pueden cambiar, que están cambiando, pero si bien observamos que cambian, por lo general lo hacen lentamente. Es cierto que excepcionalmente pueden cambiar abruptamente, pero esto no es la regla. Entonces la primera respuesta desde el punto de vista político que se no hay tanto que se pueda hacer. Intervenir, aunque se reconozca como pauta al capital social y la necesidad de mejorarlo, no es fácil. Eso es claro.

Por otro lado, eso no quiere decir que no se pueda hacer nada. En particular un papel de la política que me parece fundamental en ese sentido es su rol de coordinación. Más arriba enfatice en un lugar central el papel de la confianza, pero la confianza viene justamente en parte de que espero que los demás sean fiables. Hay un componente de expectativas. Se dan muchos casos de interacción social en la que, para decirlo en términos económicos, hay equilibrios múltiples. Por ejemplo si todos participan y hacen su parte, entonces cada uno tiene incentivos a participar y hacer su parte, entonces se produce un equilibrio. Sin embargo, si nadie participa porque todos esperan que el otro lo haga primero, entonces nadie tiene incentivos a participar, nadie participa y este también es un equilibrio. Se pueden dar situaciones de equilibrios múltiples y de allí que el papel de coordinar las expectativas puede ser uno de los roles cruciales de la política. Por supuesto, para saltar de un equilibrio a otro muchas veces hay que hacer cambios coordinadamente las expectativas de mucha gente y eso no es fácil, pero ahí por ejemplo introducir un sistema de sanciones fuertes en determinado momento puede funcionar, si esas sanciones son creíbles.

En este punto puede venir bien contar un caso: en Italia como en muchos países se solía fumar en cualquier lugar público. Italia es un país donde un gran número de normas y leyes no se respetan. De hecho, a mi me llama la atención cuando acá veo que todos hacen la fila para tomar el colectivo –esto seguramente no lo importaron de Italia. A pesar de eso, cuando en mi país se introdujo la prohibición de fumar en los lugares públicos, de pronto todo el mundo la respetó. Eso fue una prohibición introducida por ley con un sistema de sanciones que funcionó muy bien, y por eso fue creíble. Entonces todo el mundo cambió de expectativas, estimó que los demás también iban a respetar esa norma, y el cambio la norma se hizo efectivo. En el fondo la actitud de la gente cambió. A partir de entonces todo el mundo empezó a disfrutar de lugares libres de humo, inclusive los fumadores aprovecharon de eso, y ahora incluso en su propia casa optan por fumar afuera. Este es un ejemplo de cambio en la actitud individual de las personas y de cómo una intervención de política puede de hecho modificar las normas individuales, produciendo un cambio coordinado de expectativas y, en los términos anteriores, “hacer saltar” la situación de un equilibrio a otro.

Muchas gracias por su atención y abramos ahora un espacio para las preguntas, que quieran formular.

Pregunta: ¿Qué relación existe entre la óptica del capital social y los incidentes que se vivieron recientemente en Londres, donde parece que se ha producido un conflicto porque hay partes de una población determinada que no se sienten incluidas en una sociedad determinada? ¿No será que siempre van a haber inmigrantes, que jamás se van a insertar, y que si explicamos los incidentes por su exclusión, terminamos justificando y alentando los abusos?

Respuesta: En cuanto a la necesidad u oportunidad de incluir también a inmigrantes que se encuentran en situaciones de fuerte desventaja, inclusive en las sociedades ricas, bueno, ahí el abuso no hay que apoyarlo, pero por ahí faltó algo. Y es más, el problema es complicado, porque yo puedo querer ayudar a alguien, pero hay grupos que no quieren insertarse, entonces la intervención ahí es difícil. No digo que no sea complicado, pero en varios países Europeos, inclusive Italia, Francia e Inglaterra, hay varios aspectos que faltaron en términos de capacidad de integración y de políticas que pudieran promover la integración de varias formas de los distintos grupos. No me refiero necesariamente a la asimilación cultural, sino a la integración, por ejemplo en cuanto a posibilidades de vivienda y oportunidades de trabajo.

Pregunta: ¿Cómo se puede interpretar, desde el punto de vista desarrollado, la crisis actual de endeudamiento, por la que está pasando Italia y otros países de Europa?

Respuesta: La crisis actual de la deuda italiana, que está llevando a Italia casi al borde de la quiebra como país, no se desencadenó por ningún cambio de las variables económicas estructurales. Nada cambió tan abruptamente como para justificar esa desconfianza. Lo que parece, es que fue un tema de escasa credibilidad en particular de la clase política y de su intervención. Entonces, no sé por cuánto tiempo todavía se va a poner a Italia entre los países desarrollados, pero sí lo que estamos teniendo ahora es un problema de credibilidad, lo cual no es sorprendente porque si yo tengo una deuda abultada y digo que voy a hacer todo posible para reducir la deuda, pero no ahora ni el próximo año, sino muy poco dentro de dos años y después, en tres años, cuando ya no esté en el gobierno, voy a hacer maravillas, ¿quién me va a creer? Nadie me puede creer, no es serio. Y si uno actúa así, la pérdida de credibilidad tiene los efectos que estamos observando, los cuales son sin dudas importantes.

Pregunta: en el temario que está en la puerta de entrada a la sala hay un punto que dice "rol económico del don" ¿podría explicar un poco esto? ¿Qué consejos se podrían dar para el caso de Argentina para favorecer más el capital social?

Respuesta: El tema del don viene apareciendo en la economía, inclusive en los estudios más estándar, por lo menos en los últimos treinta años. Con anterioridad era un tema reservado a los antropólogos. Sin embargo, tiene un papel social en varios contextos, por ejemplo en las relaciones laborales. En este campo hay muchos estudios que empezaron a entender la relación laboral no sólo como una relación contractual, sino como una relación de don, de reciprocidad. Hay explicaciones del desempleo como potencial efecto de esta estructura, así como se puede explicar la rigidez de los salarios desde este punto de vista. En términos más generales, se ha desarrollado una literatura enorme sobre estos aspectos. Uno de los aspectos del don, que lo diferencia de un intercambio de mercado, es que yo si dono algo, en general también espero algo en retorno, en algún momento, y suele ser así, pero no lo espero en seguida ni en proporciones fijas – con un precio determinado. Más bien lo espero en algún momento de acuerdo a reglas sociales, según la situación que estemos considerando. La característica del don es que establece una relación entre las personas, cosa que no pasa con una relación contractual. Si vendo algo, o compro algo, hay un intercambio de pares

valores y listo, la relación se cerró ahí. Con el don no, se da algo abierto y se da la espera, lo cual se produce en el contexto de una relación buena como de una mala. Porque hay favores que después generan dependencia y hay relaciones muy buenas que se desarrollan a través de la gratuidad del don. Hay que tener cuidado en este punto.

La línea de investigación de la reciprocidad en el desarrollo de la dinámica del don ha generado una cantidad de literatura económica reciente importante. Hay muchos estudios, sobre todo en economía experimental y economía comportamental (la parte de la economía que vincula con la psicología), justamente sobre el papel de la reciprocidad a nivel micro. Asimismo se han realizado estudios a nivel macro que, por ejemplo en fenómenos tan amplios como la redistribución que observamos en el Estado de Bienestar, consideran como parte del marco de análisis acciones y actitudes guiadas por sentimientos de reciprocidad. En este caso no necesariamente personalizada, como en el don, sino generalizada a un nivel más amplio aún. Es un área de investigación sumamente activa en la actualidad.

En cuanto a la recomendación para Argentina, me parece, en primer lugar, que frente a muchas situaciones de inseguridad hay que lidiar justamente con el problema de no avalar el abuso, pero a la vez generar inclusión. En la Argentina me parece que hay varias situaciones potencialmente inestables en este sentido. Son situaciones particularmente peligrosas. Una de las razones por las que aún no han hecho eclosión estimo, es porque de alguna forma se reconoció una propiedad que tiene valor. No se bien como funciona el interior de una villa, pero por lo menos los estudios que tenemos tanto en Argentina como afuera, indican que si a alguien que está en una situación en la que no tiene nada que perder, le doy algo que perder, y ese algo es suyo, es muy probable que genere un sentimiento de inserción y un cambio. Creo que esa es una de las políticas que se pueden aplicar. Por ejemplo me refiero a otorgar títulos de propiedad. También hay otro problema, el de la distancia entre la elite y el resto de la sociedad, que me parece muy relevante. Especialmente tuve esa impresión paseando por el interior del país, pero no me atrevería a proponer soluciones en este caso.

Pregunta: ¿Cómo ha evolucionado la diferencia de desarrollo entre el sur y el norte de Italia, se ha dado en los últimos años una convergencia o la brecha se sigue ampliando?

Respuesta: Eso varía un poco según la época histórica, en términos de convergencia o divergencia económica, pero digamos que hace 150 años, cuando se unificó Italia, el sur y el norte estaban mucho más cerca de lo que están ahora, en términos económicos. A pesar de una cantidad de fondos de ayuda destinada al sur. Pero bueno, eso evidentemente no resultó. El estudio de Putnam se refería sobre todo a cómo funciona el gobierno local. Putnam tenía esa idea, que de hecho se puede en algún momento usar en contra de la noción capital social como capital, que en realidad esas diferencias culturales son la herencia de siglos de historia, en particular por ahí la diferencia viene de que algunas ciudades en el norte en la edad media tuvieron una experiencia de independencia y de autogobierno, entonces la gente empezó a participar más, se responsabilizó y eso se tradujo en una cultura distinta que persiste hoy.

Hay estudios empíricos de los últimos dos o tres años, muy buenos, muy serios, publicados en las mejores revistas internacionales de economía, que muestran que empíricamente sí parece haber algo de esa persistencia de valores. Y hay muchos estudios teóricos que tratan de explicar, a través de modelos de transmisión cultural, como se puede generar esta persistencia. A pesar de eso, para mí sí es válido lo que decía antes: a pesar que haya mucha persistencia en la trayectoria normal de evolución cultural, se pueden generar saltos, pero son difíciles y son raros, porque hay que coordinar un cambio por parte de mucha gente y eso no es fácil de hacer.